



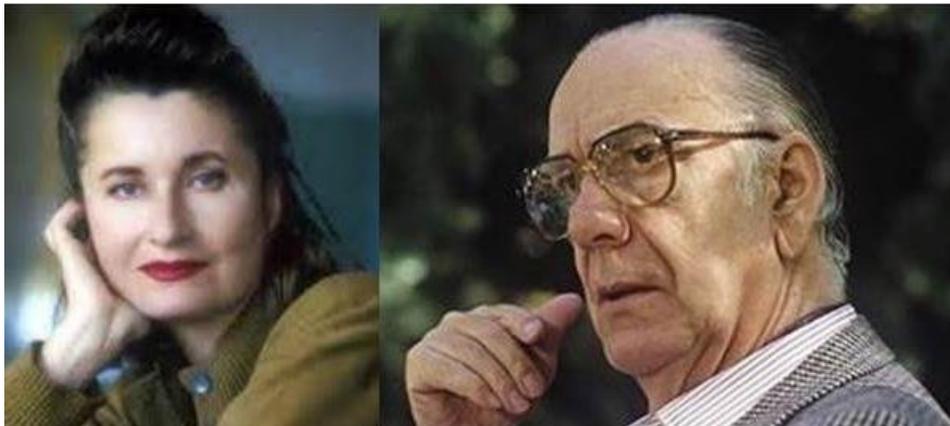
COLEGIO DE POSTGRADUADOS
Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas
Campeche-Córdoba-Montecillo-Puebla-San Luis Potosí-Tabasco-Veracruz

MODELO DE EQUIDAD DE GÉNERO



*Por la equidad entre
mujeres y hombres
en el Colpos*

SEPTIEMBRE 2015



ELFRIEDE JELINEK Y CAMILO JOSÉ CELA TRULOK

Elfriede Jelinek, (1946). Poeta, dramaturga y escritora nacida en Mürzzuschlag, Austria. En 2004 es galardonada con el Premio Nobel de Literatura “por su flujo musical de voces y contra-vozes en novelas y obras teatrales que, con extraordinario celo lingüístico, revelan lo absurdo de los clichés de la sociedad y su poder subyugante”.

A los 4 años empezó con su formación artística, recibió clases de ballet y francés, estudió piano, composición y tomó clases de las Ciencias del Teatro e Historia del Arte en la Universidad de Viena.

En 1967 interrumpió sus estudios y empezó a escribir lírica y textos en prosa, como una forma de autoexpresión e introspección, que publica en antologías y revistas literarias. Sus primeros libros “*Somos reclamamos, baby*” (1970) y “*Michael : ein Jugendbuch für die Infantilgesellschaft*” (1972), son una especie de protesta contra la cultura de masas y sus falsas ilusiones sobre la buena vida.

Su lucha como feminista y defensora de las ideas de izquierda, le provocó críticas y la censura de muchas de sus obras en Austria. Obtuvo reconocimiento internacional con su novela “*La Pianista*” (1982), llevada al cine y de contenido autobiográfico.

Entre sus obras se encuentran *“Deseo”*, (1989), *“Los excluidos”* (1992), *“Los amantes”* (1998) y *“Obsesión”*, (2000).

Fragmento: *La Pianista* (1986), primer capítulo

“Desde su nacimiento estuvo predestinada a las sutilezas de la danza clásica, del canto, de la música. Una pianista de fama mundial, ese sería el ideal de la madre; y con el propósito de que la niña encuentre el camino en medio de un mundo de intrigas, clava señales en cada esquina y así también clava a Erika a la silla cada vez que no quiere estudiar. La madre advierte a Erika contra la horda envidiosa que a cada paso intenta destruir lo conseguido y que casi siempre es de sexo masculino. ¡No permitas que te distraigan! (...) Mientras la madre viva y se afane tejiendo el futuro de Erika, no existe más que una posibilidad para la niña: la más alta cima universal” (pp.27-28)

Camilo José Cela Trulock, (1916-2002), novelista, poeta, ensayista, lexicógrafo y dramaturgo español, integrante de la Real Academia Española. En 1989 ganó el Premio Nobel de Literatura *“Por su prosa rica e intensa, que, con refrenada compasión, configura una visión provocadora del desamparo del ser humano”*

En 1934 ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, pero la abandona para asistir como oyente a la Facultad de Filosofía y Letras, donde conoce a Alonso Zamora, Miguel Hernández, María Zambrano, Max Aub y otros escritores e intelectuales. Los estímulos y consejos por parte del poeta Pedro Salinas a sus primeros poemas, fue lo que le definió su vocación literaria.

En 1940 aparecen sus primeras publicaciones bajo el seudónimo de *“Matilde Verdú”*, en 1942 sale a la luz con gran éxito su primer novela *“La familia de Pascual Duarte”*, siguieron *“Pabellón de reposo”* (1943), *“Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes”* (1944), y *“La Colmena”* (1951), editada en Buenos Aires por sus problemas con la censura en la España franquista. En 1956 funda y dirige la revista *“Papeles de Son Armadans”*, que mantuvo activa hasta 1979.

Fue un viajero incansable, autor de más de setenta obras de todos los géneros y de novelas memorables, que le valieron un gran número de reconocimientos y polémicas.

Fragmento: *La familia de Pascual Duarte* (1942), primer capítulo

“Yo, señor, no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo. Los mismos cueros tenemos todos los mortales al nacer y sin embargo, cuando vamos creciendo, el destino se complace en variarnos como si fuésemos de cera y en destinarnos por sendas diferentes al mismo fin: la muerte. Hay hombres a quienes se les ordena marchar por el camino de las flores, y hombres a quienes se les manda tirar por el camino de los cardos y de las chumberas. Aquéllos gozan de un mirar sereno y al aroma de su felicidad sonríen con la cara del inocente; estos otros sufren del sol violento de la llanura y arrugan el ceño como las alimañas por defenderse. Hay mucha diferencia entre adornarse las carnes con arrebol y colonia, y hacerlo con tatuajes que después nadie ha de borrar ya.”

Nota elaborada por: Lcda. Aurelia De la Rosa Regalado

Páginas consultadas:

<http://dglab.cult.gva.es/Bibliotecas/boletinnoticias/bibliografjelinek.pdf>

<http://www.escriitores.org/biografias/147-camilo-jose-cela-trulock>